

Conversaciones Valientes

Los aplaudo a todos por la forma en que aparecen cada mes y en cada asamblea, listos para discutir lo que sea que se presente ante nosotros. Algunos de ustedes han compartido conmigo su opinión sobre nuestra Reunión del Comité del Área de agosto. Déjame compartir contigo el mío...

Lo que vi fue servidores de confianza comprometidos con un corazón fuerte, pero un compromiso de compartir su verdad. Lo que sentí fue la calidez de tu amor por A.A. Y, lo que escuché fue su honestidad y su comprensión de nuestra gran responsabilidad. Como testimonio a la forma de vida de A.A., fue sorprendente.

Tengo la suerte de servirles.

También estoy agradecido de que nuestra Área sea lo suficientemente saludable como para no rehuir las conversaciones valientes.

Cuando tuve la oportunidad de reflexionar sobre las cosas, me hice la pregunta, “¿en qué otro lugar podría discutirse un tema así con tan tranquila dignidad?”

Nuestro programa de recuperación de doce pasos fue (y sigue siendo) revolucionario al sugerir que necesitamos tanto la oración como la meditación para guiarnos a un “contacto consciente con Dios como lo entendemos. La nueva motivación de una fuente más profunda tiene el potencial de despojar al ego y apego. Espero seguir siendo receptivo a este poder de limpieza.

Te dejo con otra cita de nuestro cofundador Bill W., está en las páginas 127-128 de Nuestra Gran Responsabilidad:

“Durante la producción de ese libro [grande], vi la naturaleza humana en su forma más sublime, y también en su peor y más sórdido estado. [...] Teníamos disputas acerca del dinero; teníamos disputas acerca del prestigio; teníamos las más crudas disputas acerca de los pasajes más maravillosos de ese libro. [...] Si no hubiéramos tenido ningún problema, no habríamos tenido ningún libro. Así que hace falta lo absoluto y lo relativo, lo divino e incluso a veces, lo sórdido, para hacer este muy importante producto: el progreso”.

Tengo fe en nuestros poderes superior para mostrarnos el camino.